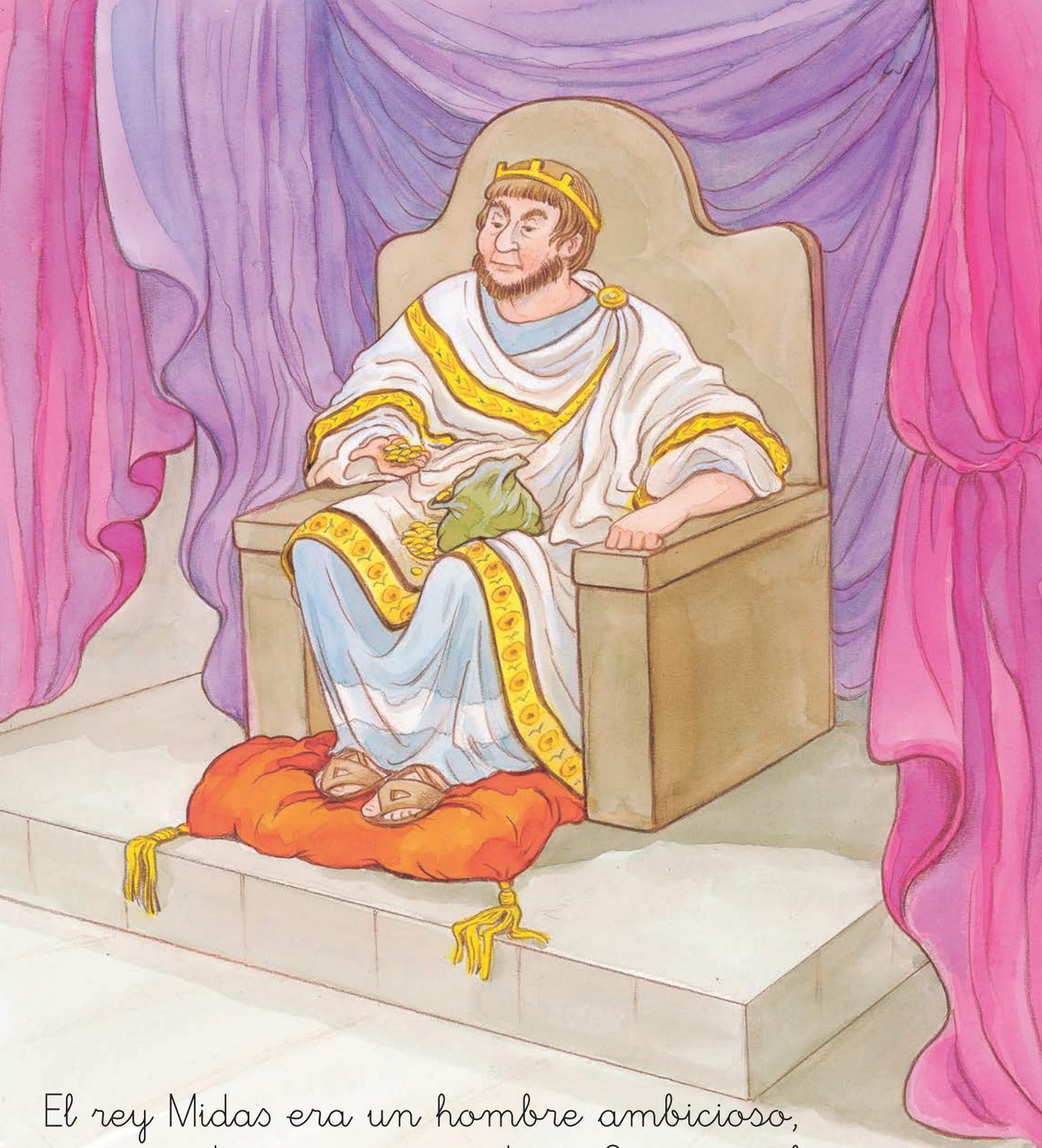


El rey Midas



El rey Midas era un hombre ambicioso, presumido y muy vanidoso. Se creía el rey más sabio del mundo. Pero en realidad, era corto de entendimiento, o lo que es lo mismo, el rey Midas era algo burro.



En tiempos de este rey, andaba por el mundo un hombre extraño, se llamaba Sileno. Se decía de Sileno que tenía poderes mágicos; pero un día, después de mucho andar, se perdió.



Tremendamente cansado y con muchísima hambre, Sileno se encontró, de golpe, ante el palacio del rey Midas. Como lo conocía, entró al palacio muy contento y le pidió alojamiento.



El rey Midas lo recibió muy bien y, como Sileno tenía tanta hambre, le preparó un banquete digno de un príncipe. Daba gusto ver la mesa: había lo mejor de todo.



COMBEL
combeleditorial.com

